

Jason Henderson
Zoe Costa Rica
120722

HEBREOS 11:1 LA FE II

Hebreos 11:1 *"Ahora bien, la fe es la certeza sustancia de lo que se espera, la convicción demostración de lo que no se ve".*

La vez pasada, dijimos que la palabra que se traduce como certeza, en realidad es la palabra "sustancia". La palabra debe ser "sustancia", porque la certeza es un intento de la mente natural de entender. No tiene sentido para la mente natural que la fe tenga que ver con sustancia, porque para la mente natural la fe es creencia, y una creencia por definición no tiene sustancia. La creencia es una creencia porque carece de sustancia, entonces creemos algo cuando no lo tenemos. Creemos algo cuando no lo podemos demostrar o probar.

La palabra que se traduce como convicción, en realidad es la palabra "demostración o prueba". Aparece 3 veces en el Nuevo Testamento y siempre con este significado. La palabra no es un sustantivo, es un verbo, y significa "el acto de presentar pruebas". Entonces, la fe evidencia algo, prueba algo, demuestra las cosas que no se ven. Así que, este versículo debe leerse: **"Ahora bien, la fe es la sustancia de lo que se espera, la prueba o demostración de lo que no se ve"**.

Por lo tanto, necesitamos una definición de fe, un entendimiento de fe que calce con este versículo. Necesitamos una experiencia de la fe que sea sustancial, que haga que experimentemos algo que tiene sustancia. Una experiencia de la fe que también pruebe algo, que sea una demostración de la realidad de algo. Entonces, no debemos entender la fe como si fuera una creencia. La fe es la mente y la luz de Dios obrando en nuestra alma. La fe es de Dios y obra en nosotros como la perspectiva de Dios. La fe viene de Dios porque es Su luz, y obra en nosotros como Su perspectiva. La fe no forma creencias, la fe forma la sustancia en nosotros, forma la realidad en nuestra alma, porque por fe vemos y experimentamos lo que es real. La fe, la mente de Dios, la luz del Señor demuestra en nosotros, prueba en nosotros, las cosas que no se ven.

Aún cuando tengamos una creencia que describe algo correcto, no por sólo creerlo experimentamos la realidad de ese algo, y cuando la fe viene, destruye la creencia y la sustituye por la sustancia. La fe sustituye la creencia, no la confirma. Cuando la fe llega a un alma, incluso lo más básico será destruido en nuestra mente. La fe no se mezcla con nuestras creencias, no puede, son mentes diferentes.

La fe trae la sustancia de las cosas que se esperaban en el Antiguo Pacto. Todas las promesas, todos los tipos y sombras, todos los cuadros, figuras, símbolos, todo apuntaba hacia una sustancia, y por la fe agarramos esa sustancia, por la fe poseemos la tierra, lo que Dios nos ha dado.

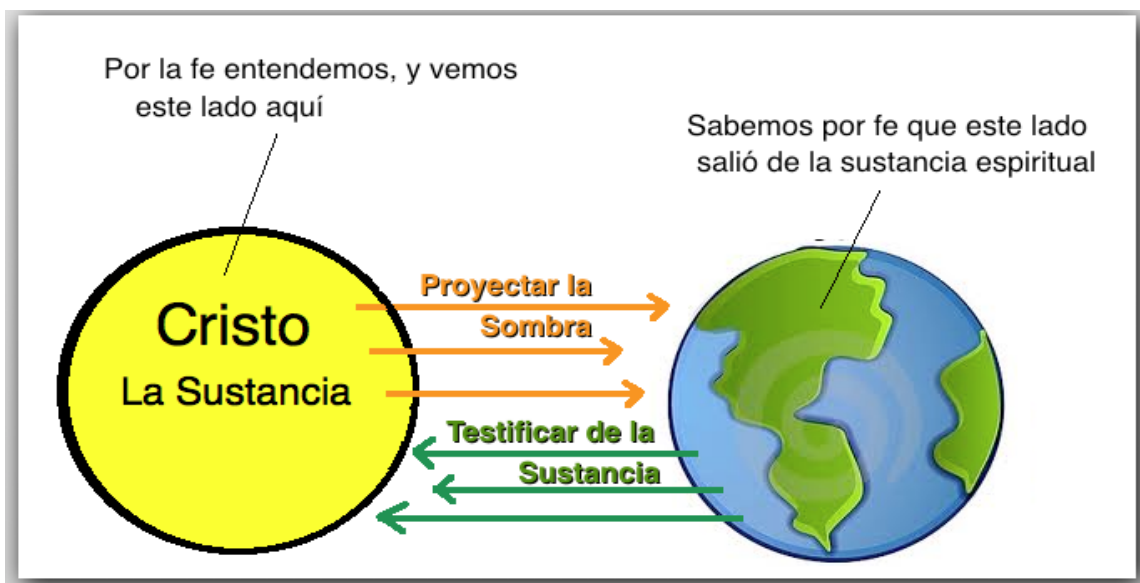
No es completo decir que la fe es ver cómo ve Dios. A veces escucho esta definición. Pero no realmente es correcto. Porque no es nuestra vista viendo cómo ve Dios, es el ver de

Dios, la perspectiva misma de Dios operando en nuestro corazón, dándonos Su luz para que caminemos en Su luz. Lo que quiero decir es, que la fe no es un entendimiento correcto de las cosas espirituales, es, literalmente, el entendimiento de Dios obrando en nuestra alma. ¡Es importante ver la diferencia! Ver, como ve Dios, es como decir que yo logro ver las cosas como Dios las ve, pero la fe es que la luz del Señor sea la realidad en la que camino, vivo, define, motiva y obra en nuestro corazón como la realidad que yo conozco. Ok, sigamos en este capítulo.

Hebreos 11:1-6 *"Es, pues, la fe la certeza sustancia de lo que se espera, la convicción demostración de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella. Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan".*

Me voy a brincar el segundo versículo por un momento para decir algo del tercero. Hebreos 11:3 es un versículo interesante por varias razones. Dice que por la fe entendemos. Si la fe fuera una creencia este versículo no tendría sentido. Nuestras creencias no hacen que entendamos cosas. Pero si la fe es la mente de Cristo, la luz del Señor obrando en nosotros, podemos decir con toda certeza que por la fe entendemos un montón de cosas. Por la fe el entendimiento de Dios opera en mi corazón. Sin la fe no entiendo nada espiritual. Sin la fe yo sólo tengo mis propias ideas, mis propias creencias, no tengo nada espiritual, no alcanzo nada de la mente de Dios. Por la fe entendemos, conocemos, vemos...

Entonces, este versículo nos dice que, por la fe entendemos que hay algo más real, más sustancial que nuestro mundo de sombras. Por fe entendemos lo que existía antes del universo, vemos la realidad que proyecta la sombra. Por la fe entendemos que la creación natural fue preparada por la Palabra de Dios, es decir, salió de Cristo (la Palabra) como una comunicación, como una auto-revelación de Dios. Toda la creación fue creada por La Palabra. Eso es lo que llegamos a entender por la fe.



Cuando uno empieza a ver con una luz mayor (la fe) empezamos a entender las cosas que se ven como sombras de la sustancia. Vemos la sustancia como algo más real que la sombra. Accedemos a las cosas que no se ven, las experimentamos.

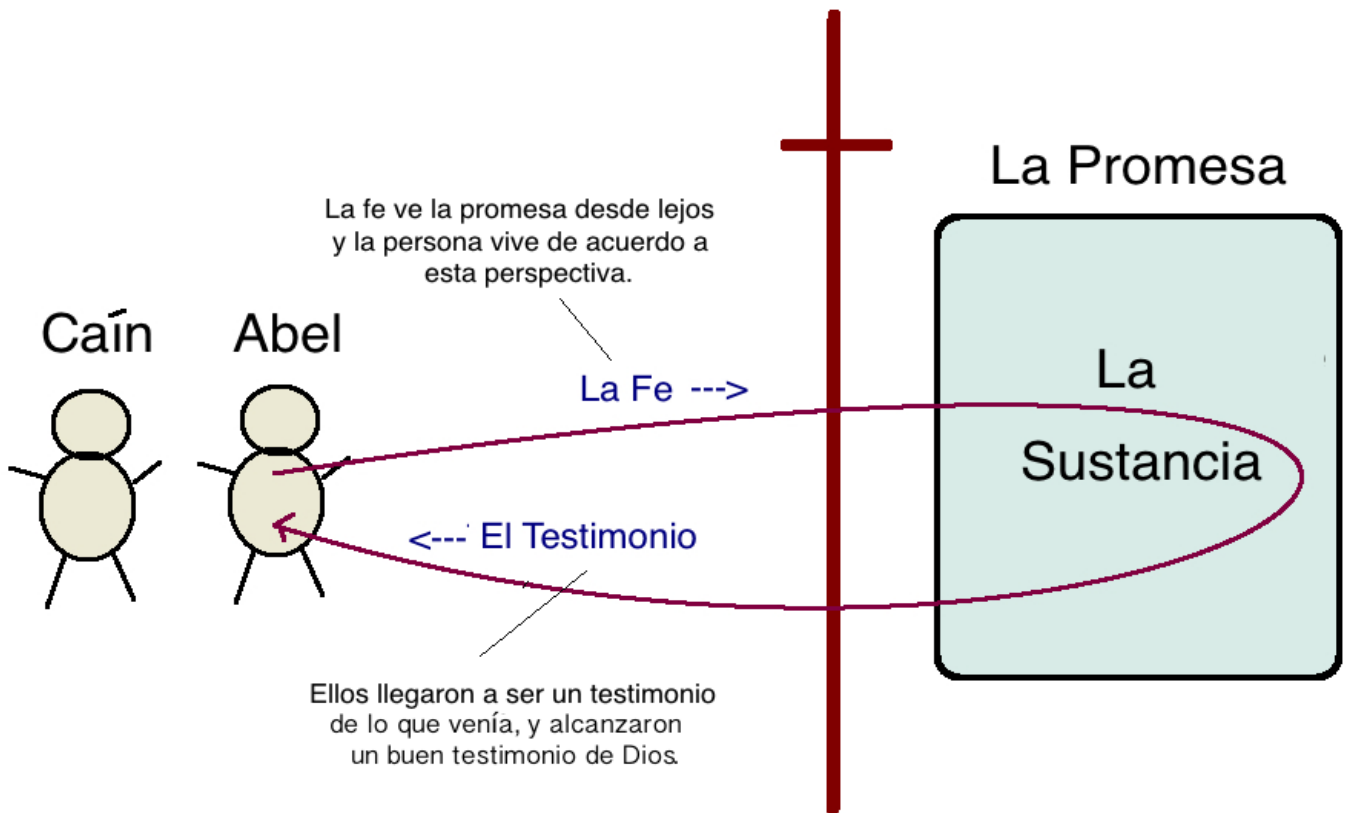
Aunque tenemos cuerpos naturales y estamos aquí, realmente vivimos escondidos con Cristo en Dios. Vivimos en el ámbito natural como extranjeros y peregrinos, como ciudadanos del ámbito espiritual y por eso andamos por fe y no por vista. La vista sólo ve el ámbito natural, el ámbito de las sombras y no entiende lo que ve. La vista ve la sombra sin el entendimiento de la sustancia. Ahora nuestra realidad debería ser caminar por fe, y caminar por fe no es caminar por creencias. Todo el mundo camina por creencias, los niños exploradores caminan por creencias, los musulmanes caminan por creencias... ¿cuál es la diferencia? La diferencia es que por la fe caminamos EN el ámbito natural pero POR la luz de otro mundo.

OK, Regresando a versículo 2. Este versículo es como un resumen de todo el capítulo, dice, "*Porque por ella recibieron aprobación (testimonio) los antiguos*". Voy leer unos versículos antes de hablar de este versículo:

Hebreos 11:4-8, 10,13-16, 19,27, 39-40 dice, "*Por la fe Abel ofreció a Dios un mejor sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó el testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y por la fe, estando muerto, todavía habla. Por la fe Enoc fue trasladado al cielo para que no viera muerte, y no fue hallado porque Dios lo trasladó; porque antes de ser trasladado recibió testimonio de haber agradado a Dios. Y sin fe es imposible agradar a Dios. Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que recompensa (que llega a ser la recompensa o galardón de) los que Lo buscan. Por la fe Noé, siendo advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor reverente preparó un arca para la salvación de su casa, por la cual condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe. Por la fe Abraham, al ser llamado, obedeció, saliendo para un lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber adónde iba...porque esperaba la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios...Todos éstos murieron en fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto desde lejos (...aquí vemos cómo obraba la fe en el Antiguo Pacto. Era la perspectiva de Dios obrando en el pueblo de Dios, mostrándoles desde lejos lo que iba venir, mostrándoles a Cristo) y aceptado con gusto, confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que dicen tales cosas, claramente dan a entender que buscan una patria propia. Y si en verdad hubieran estado pensando en aquella patria de donde salieron, habrían tenido oportunidad de volver. Pero en realidad, anhelan una patria mejor, es decir, la celestial... Él (Abraham) consideró que Dios era poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde también, en sentido figurado, lo volvió a recibir... Por la fe Moisés salió de Egipto sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme como viendo al Invisible...Y todos éstos, habiendo obtenido aprobación (testimonio) por su fe, no recibieron la promesa, porque Dios había provisto algo mejor para nosotros, a fin de que ellos no fueran hechos perfectos sin nosotros*".

Para mí todo este capítulo tiene que ver con lo que estoy tratando de ilustrar con este segundo dibujo. La fe siempre tiene la misma definición, la fe es la perspectiva de Dios obrando en el alma. En el Antiguo Pacto los antiguos veían *desde lejos* por medio de la fe

lo que estaba por venir después de la cruz. En el Nuevo Pacto, nosotros, viviendo en la promesa, en la sustancia, vemos por medio de la fe la sustancia que ya ha llegado. De hecho, cuando vemos la sustancia somos transformados por lo que vemos, porque la sustancia vive en nosotros.



Ahora nosotros vemos a Cristo, pero cuando ellos, los antiguos del Antiguo Pacto veían por fe, veían la misma sustancia, pero desde lejos. Cada persona en el Antiguo Pacto podía ver por medio de la fe la sustancia, la promesa venidera, y al ver, sus vidas se alineaban con lo que veían y daban testimonio de eso. También se puede decir que Dios testificaba algo bueno de ellos, pero no porque en ellos como hijos de Adán hubiera algo bueno, sino porque vieron algo diferente y se alinearon a eso. Por causa de eso, sus vidas llegaron a ser testimonio de la promesa venidera. Eso lo podemos decir de cualquier persona en el Antiguo Pacto que veía por fe.

Por ejemplo, David. David vio por fe un reino. Saúl no veía nada, excepto a sí mismo, por lo tanto, su reino era una expresión de lo que estaba viendo, su reino era una expresión del "yo". Él estaba peleando sus propias batallas y tratando de matar a David. Su reino no era un cuadro que pudiera apuntar al reino de Cristo. En cambio, David tenía otro corazón, él por la fe estaba viendo la sustancia, y su vida, en general, era un cuadro de lo que veía. Por la fe, su vida era la expresión de un reino por venir. Cuando caminaba por fe su vida y su reino reflejaba el reino de Dios que vendría en Cristo.

Abraham, cuando Abraham caminaba por fe su vida representaba la sustancia. La salida de

lo primero, la circuncisión (cuando se circuncidó y circuncidó su casa), el sacrificio (cuando ofreció a Dios su primogénito)...él era por la fe un testimonio de la sustancia que estaba viendo.

Rahab escuchó de la obra de Dios con Israel en Egipto y alineó su corazón con esa obra. Les dijo a los espías que ella sabía que toda esa tierra le pertenecía al Dios de Israel y los ayudó, y para demostrar ese acuerdo con ellos colgó de la ventana una cuerda roja. Fue como si dijera que estaba de acuerdo con el juicio de Dios, fue como si pintara la sangre sobre la ventana. De ahí que ella por la fe entrara en el pacto y llegara a ser parte del linaje de Jesús.

¿Por qué es imposible agradar a Dios sin fe? Porque la sustancia, es decir Cristo, siempre ha sido lo único que agrada a Dios, y ellos agradaron a Dios al constituirse un testimonio de Él. Ellos no poseyeron la sustancia hasta que se levantaron con Cristo de entre los muertos, pero viendo desde lejos y anhelando la sustancia, sus vidas llegaron a ser testimonio de esa sustancia. Entonces, sin fe ellos no podían alcanzar la sustancia, no podían ofrecerle a Dios un testimonio de lo que veían, sin fe Cristo estaba totalmente separado de ellos. Sin fe lo único que podemos ofrecerle a Dios es algo de nosotros mismos, tal como el caso de Caín.

Es igual en nuestro pacto, el nuevo pacto. Es por medio de la fe que la realidad de Cristo (ahora no sólo el testimonio) se forma en nuestros corazones y llegamos a ser la fragancia de esa Persona, por eso, sin fe le ofrecemos a Dios la ofrenda de Caín. Por medio de la fe vemos la sustancia, somos transformados en la misma imagen y le ofrecemos a Dios la fragancia de la sustancia. Le ofrecemos a Dios el incremento de lo mismo que nos ha dado, lo que le agrada a Él.

Veamos una vez unos versículos:

Hebreos 11:8- 10, *"Por la fe Abraham, al ser llamado, obedeció, saliendo para un lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber adónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra de la promesa como en tierra extraña, viviendo en tiendas como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa, porque esperaba la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios".*

Hebreos 11:13-16, *"Todos éstos murieron en fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto desde lejos y aceptado con gusto, confesando que eran extranjeros y peregrinos (expatriados) sobre la tierra. Porque los que dicen tales cosas, claramente dan a entender que buscan una patria propia. Y si en verdad hubieran estado pensando en aquella patria de donde salieron, habrían tenido oportunidad de volver". ¡Nunca olviden esto! ¡Si estamos pensando en la patria de donde salimos vamos a tener muchas oportunidades de volver!*

Hebreos 11:27, *"Por la fe Moisés salió de Egipto sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme como viendo al Invisible".*

Hebreos 11:5, *"Por la fe Enoc fue trasladado al cielo para que no viera muerte y no fue hallado porque Dios lo traslado; porque antes de ser trasladado recibió testimonio de haber agradado a Dios".*

Él llegó a ser un testimonio del hecho de que la muerte natural no nos quita la promesa, ni

tiene que ver con recibir la promesa. Es lo mismo que Jesús le dice a Marta en Juan 11:25, *"...el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá, y todo el que vive y cree en Mí, no morirá jamás."*

Hebreos 11:7, *"Por la fe Noé, siendo advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor reverente preparó un arca para la salvación de su casa, por la cual condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe"*.

Noé por la fe llegó a ser un testimonio de la condenación de todo el mundo, de la salvación en un arca y de la nueva creación que salió de ella. Él era un testimonio vivo de todo esto.